Facultad de Psicología

Carrera de Psicología Clínica

Dimensiones de la personalidad: Un estudio comparativo entre hombres y mujeres.

Trabajo de graduación previo a la obtención del título de Licenciada en Psicología Clínica

Autora:

Saskia del Carmen Tamayo Cabrera

Directora:

María Fernanda Coello Nieto PhD

Cuenca - Ecuador

Año 2025

Dedicatoria

A mis padres por su amor y apoyo, a mi madre por sus bendiciones y sus consejos llenos de sabiduría que han sabido guiarme, a mis hijos por ser mis compañeros de vida, su presencia y amor ha sido mi mayor fortaleza en todo momento

Agradecimiento

Infinitamente agradecida con Dios por la vida, salud, y sabiduría necesaria para cursar esta maravillosa carrera universitaria, a mis distinguidos tutores de tan prestigiosa Universidad del Azuay que han impartido sus conocimientos y valores durante el trayecto de mis estudios universitarios

Resumen

Los seres humanos tienen la particularidad de ser diferentes unos a otros a pesar de estar expuestos a las mismos estímulos o exigencias ambientales, en este sentido se menciona que las personas tienden a ser más emocionales que otras, para esto la siguiente investigación tuvo como objetivo averiguar la relación entre el género y las dimensiones de personalidad a través de un inventario de personalidad (PiCD), para ello se ha propuesto una metodología cuantitativa, no experimental, con análisis descriptivo y un alcance comparativo con N=30 (15 hombres 15 mujeres), personas seleccionadas aleatoriamente con un muestreo no probabilístico, los resultados determinan que la dimensión anancastia predomina más en el sexo masculino lo que se concluye que los hombres son más propensos a ejercer control, perfeccionismo, en comparación con las mujeres.

Palabras clave: adultos, PiCD, anancastia, dimensiones de personalidad

Abstract

Human beings have the particularity of being different from each other despite being exposed to the same stimuli or environmental demands, in this sense it has been said that people tend to be more emotional than others, for this the following research aimed to find out the relationship between gender and personality dimensions through a personality inventory (PiCD), for this purpose, a quantitative, non-experimental methodology has been proposed, with descriptive analysis and a comparative scope with N=30 (15 men 15 women), people randomly selected with a non-probabilistic sampling, the results determine that the anancastic dimension predominates more in the male sex which concludes that men are more likely to exercise control, perfectionism, compared to women.

Keywords: adults, PiCD, anancastia, personality dimensions

Tabla de contenido

Introducción 8

Problemática 8

Preguntas de investigación 8

Descripción global de los apartados del documento 9

Hipótesis 9

Objetivos 9

Capítulo 1. Marco teorico y estado del arte 10

Capítulo 2. Metodología 27

Capítulo 3. Resultados 32

Discusión 38

Conclusión 40

Recomendaciones 41

Referencias 42

Anexos 48

Índice de Tablas

Tabla 1 *Análisis de frecuencia de* género.....33

Tabla 2 *Análisis descriptivo de la variable edad* 323

Tabla 3 *Análisis descriptivo de las variables afecto negativo, desinhibicion, desapego, disocial, y anancastia*.....334

Tabla 4 *Analisis prueba de normalidad de las variables afecto negativo, desapego y anancastia* 334

Tabla 5 *Análisis de diferencias estadisticamente significativas*.....355

Tabla 6 *Análisis descriptivo de las variables afecto negativo, desapego y anancastia* 356

Tabla 7 *Análisis de prueba de normalidad de las variables disocial y desinhibición* 367

Tabla 8 *Análisis de diferencias estadisticamente significativas de las variables disocial y desinhibición* 367

Tabla 9 *Análisis descriptivo de las variables disocial y desinhibición …… 38*

Introducción

Problemática

La investigación sobre las diferencias de género en las dimensiones de la personalidad plantea una problemática de envergadura. A pesar de un extenso historial de estudios, persiste la ambigüedad en los resultados, con algunas investigaciones como las de Ponce et al., (2023) reportando diferencias marcadas entre hombres y mujeres en ciertos aspectos de la personalidad, mientras que otras indican similitudes más destacadas. Es por ello, que ha sido un tema central en la psicología, la idea de entender las dimensiones de la personalidad y generar instrumentos que midan adecuadamente los rasgos que permitirá posteriormente, la predicción de conductas, comprensión de comportamientos, etc.

Desde la clasificación Internacional de Enfermedades (CIE-11) en el 2018 y como destacan Carrillo y Vásquez (2023) se planteó una propuesta al diagnóstico dimensional disparejo que se opone de manera bastante diferente al modelo de los cinco factores que históricamente había sido el de mayor relevancia y dominio en el tema, por lo tanto, resulta clave investigar y aumentar el sustento válido para esta nueva aproximación hacia la personalidad. Se pretende entonces, mediante el Inventario de Personalidad para la CIE-11 (PiCD) precisar sus dimensiones en un grupo de estudio y determinar las posibles diferencias en cuanto a género.

Preguntas de investigación

¿Existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en cuanto a las dimensiones de personalidad?

Descripción global de los apartados del documento

En la presente investigación encontraremos 3 capítulos, en el capítulo 1 Marco teórico y estado del arte donde se aborda la fundamentación teoría, en el capítulo 2 Metodología utilizada para el estudio que incluye el tipo de investigación, muestra, población, e instrumentos utilizados y capítulo 3 Resultados donde se procede a realizar una comparación entre el marco teórico y resultados en discusión, y por último llegaremos a conclusiones aportando recomendaciones en esta línea de investigación.

Hipótesis

- Se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre hombre y mujeres en cuanto a las dimensiones de personalidad.

Objetivos

General

- Determinar la relación entre el género y las dimensiones de personalidad.

Específicos

- Analizar las dimensiones de personalidad en adultos.
- Identificar las principales dimensiones de personalidad en varones
- Identificar las principales dimensiones de personalidad en mujeres

Capítulo 1. Marco teórico y estado del arte

La personalidad se refiere a la configuración dinámica que posee cada individuo, compuesta por aspectos psicológicos, conductuales, emocionales y sociales (Valarezo et al., 2020). En consecuencia, cada individuo responde al entorno mediante patrones de pensamiento, emociones o acciones que están alineados con sus características de personalidad, ajustando así estructuras psicológicas que influyen en su comportamiento. Estas estructuras comprenden una variedad de elementos como hábitos, planes, valores y esquemas, entre otros, que son adaptativos para su desarrollo y adaptación.

La conceptualización de la personalidad como una configuración dinámica implica una comprensión integral y multidimensional de los elementos que la constituyen. Desde esta perspectiva, la personalidad no solo abarca patrones conductuales observables, sino también estructuras psicológicas profundas que median la interacción del individuo con su entorno. Estas estructuras son tanto adaptativas como funcionales, proporcionando los mecanismos necesarios para la regulación emocional y la conducta dirigida hacia metas (Tintaya, 2019).

Además, el estudio de las dimensiones de la personalidad sugiere que estos componentes son relativamente estables a lo largo del tiempo, pero también sujetos a cierto grado de cambio debido a las experiencias y el desarrollo personal (Paz & Sullon, 2022). Los esquemas, que son estructuras cognitivas arraigadas que guían la percepción y evaluación de información, son un ejemplo de cómo los aspectos psicológicos de la personalidad pueden influir en el comportamiento adaptativo. Estos esquemas ayudan a organizar experiencias y pueden ser ajustados o modificados a través de la terapia psicológica o experiencias significativas, contribuyendo así a la evolución de la personalidad (Salinas, 2023).

Se han planteado diversas teorías sobre la personalidad, Eysenck en 1944 la describió como una amalgama de diferentes patrones de comportamiento presentes o potenciales,

influenciados por factores genéticos y ambientales (Galindo, 2015). A través de un análisis factorial delimitó las tres dimensiones de rasgos de personalidad: Extroversión, conocida como el grado de sociabilidad; Neuroticismo como la inestabilidad emocional y por último el Psicoticismo como el grado de distorsión de la realidad (Abella & Bárcena, 2014).

La dimensión de ***Extraversión*** en el modelo de personalidad de Eysenck distingue a los individuos en un espectro que va desde los extravertidos hasta los introvertidos. Los extravertidos se describen típicamente como individuos que disfrutan de la compañía de otros, son abiertos y accesibles, y muestran un entusiasmo contagioso en sus interacciones sociales. Prefieren ambientes donde puedan interactuar activamente con otros y suelen buscar actividades que les proporcionen altos niveles de estimulación (Uchofen, 2023). La sociabilidad, la asertividad y la búsqueda de emociones son trazos que a menudo están asociados con esta dimensión. Su tendencia a estar energizados por el contacto externo contrasta con los introvertidos, quienes encuentran que las interacciones prolongadas pueden ser drenantes y prefieren ambientes más tranquilos o actividades que pueden realizar solos o con pocas personas (Marroquin, 2023).

Por otro lado, los introvertidos no solo son menos propensos a buscar la interacción social, sino que también se caracterizan por un comportamiento más cauteloso y reflexivo. A menudo son percibidos como individuos tranquilos y meditativos, que valoran la profundidad sobre la variedad en sus relaciones sociales (Maccarcco, 2023). Aunque pueden disfrutar de la compañía de otros, tienden a seleccionar cuidadosamente cuándo y cómo interactúan, prefiriendo entornos conocidos o controlados. Los introvertidos, al no depender fuertemente de estímulos externos, suelen ser muy autoconscientes y capaces de desarrollar ricas vidas interiores (Uchofen, 2023).

La dimensión de ***Neuroticismo***, o inestabilidad emocional, que evalúa la predisposición de una persona a experimentar emociones negativas de manera más frecuente e intensa que otras

personas. Individuos con altos niveles de neuroticismo pueden enfrentar desafíos significativos en su vida diaria, ya que sus reacciones emocionales intensas pueden dificultar la gestión de situaciones cotidianas que otros podrían encontrar manejables (Lazo, 2023). Son propensos a la ansiedad, la irritabilidad, y la tristeza, y pueden pasar de un estado emocional a otro con relativa rapidez. Esta sensibilidad emocional los hace particularmente vulnerables a percibir situaciones ordinarias como amenazantes y a veces insuperables, lo que puede conducir a comportamientos de evitación o a decisiones impulsivas basadas en su estado emocional actual (Uchofen, 2023).

En contraste, aquellos con bajos niveles de neuroticismo tienden a mostrar una gran estabilidad emocional. Estos individuos generalmente experimentan menos altibajos emocionales y poseen una notable capacidad para enfrentar el estrés (Uchofen, 2023). Su estabilidad les permite abordar desafíos y adversidades con un enfoque práctico y menos emocional, lo que a menudo resulta en una mejor adaptación a las diversas circunstancias de la vida. La resiliencia emocional que exhiben les facilita recuperarse de los reveses de manera más efectiva y mantener una perspectiva equilibrada ante las dificultades (Marroquin, 2023).

La dimensión de ***Psicoticismo*** en el modelo de Eysenck explora aspectos de la personalidad que, aunque menos comunes, son críticos para entender ciertos comportamientos extremos (Lazo, 2023). Los individuos que puntúan alto en esta dimensión tienden a mostrar rasgos como agresividad y hostilidad, que pueden manifestarse en un comportamiento confrontativo o desafiante hacia los demás. Además, la falta de empatía y la insensibilidad se reflejan en una menor capacidad para entender y responder a los sentimientos de otros, lo que puede llevar a relaciones interpersonales problemáticas y a dificultades en entornos sociales (Uchofen, 2023).

La tendencia a percibir una realidad no convencional puede asociarse con una creatividad atípica y original, pero también con creencias irracionales o distorsionadas (Maccarcco, 2023). Es

importante aclarar que el término "psicoticismo" como lo utiliza Eysenck no denota una psicosis en términos clínicos, sino más bien un espectro de personalidad donde ciertos rasgos extremos pueden coexistir de una forma que desafía las normas sociales establecidas. Esto incluye una propensión a comportamientos antisociales y una marcada falta de conformidad con las reglas y expectativas sociales (Marroquin, 2023).

Hans Eysenck propuso una visión innovadora al sugerir que las dimensiones de la personalidad tienen una fuerte base biológica, argumentando que factores genéticos desempeñan un papel crucial en la configuración de nuestros rasgos de personalidad (Lazo, 2023). Esta perspectiva biológica plantea que las diferencias individuales en comportamientos y predisposiciones pueden ser rastreadas hasta diferencias fundamentales en la estructura y funcionamiento del cerebro (Uchofen, 2023).

La teoría de Eysenck sobre la *Extraversión* e *Introversión* es particularmente significativa debido a su relación con la activación cortical. Propuso que la variabilidad en esta activación podría explicar por qué las personas responden de manera diferente a los mismos estímulos ambientales (Uchofen, 2023). Los extravertidos, caracterizados por un nivel basal de actividad cortical relativamente bajo, buscan constantemente estímulos externos para elevar su nivel de arousal a un punto que consideran óptimo y confortable. Este impulso hacia la estimulación se refleja en su preferencia por actividades sociales, su tendencia a participar en comportamientos de búsqueda de novedades y su general disfrute de situaciones que podrían sobrecargar sensorialmente a otros (Lazo, 2023).

En contraste, los introvertidos, con un nivel más alto de actividad cortical basal, alcanzan su punto óptimo de arousal con mucha más rapidez. Esto significa que pueden sentirse fácilmente sobrecargados por estímulos que los extravertidos encontrarían estimulantes o incluso insuficientes (Marroquin, 2023). Como resultado, los introvertidos suelen preferir entornos más

tranquilos y menos estimulantes, lo que les permite mantener su arousal dentro de un rango más manejable. Prefieren situaciones que requieren concentración y profundidad en lugar de aquellas que ofrecen alta excitación y novedad (Uchofen, 2023).

Además, Eysenck consideraba que la personalidad se fundamenta en ***Factores Genéticos*** (temperamento, intelecto, físico) y ambientales (carácter), entre los factores genéticos, destaca el temperamento, que es un aspecto heredado y estable que se manifiesta desde las etapas iniciales de la vida el cual influye en gran medida en la formación de la personalidad, moldeándola de manera parcial. También está el intelecto el cual Eysenck postula que un mayor coeficiente intelectual (CI) se asocia con una personalidad más compleja y multidimensional, por el contrario, personas con un CI igual o inferior a 80 tenderían a desarrollar una personalidad más superficial. El físico por su lado influye en como las personas interactúan con su entorno y desarrollan su personalidad (Marroquin, 2023).

Eysenck también resaltó la importancia de los ***Factores Ambientales*** en la formación del carácter, el cual se desarrolla a través de la interacción con los padres, familiares y personas cercanas, así como con las experiencias emocionales vividas, estas interacciones y experiencias moldean la expresión social del individuo y su manera de enfrentar las dificultades, el contexto sociocultural en el que una persona crece y se desarrolla influye significativamente en la adquisición de comportamientos y actitudes, reforzando o modificando las predisposiciones genéticas iniciales (Cienfuegos & García, 2022).

La perspectiva de Eysenck sobre la personalidad combina tanto factores genéticos como ambientales ya que mientras los factores genéticos proporcionan una base heredada y estable para la personalidad, los factores ambientales, como el carácter, se desarrollan a través de la interacción social y experiencias emocionales por lo que la interacción entre estos factores genéticos y ambientales permite al individuo adquirir y desarrollar un conjunto de conductas que

pueden ser funcionales o disfuncionales, dependiendo del contexto sociocultural en el que se desenvuelve (Uchofen, 2023).

En 1961, la teoría fenomenológica de Allport ofreció una perspectiva distinta sobre la explicación de la personalidad. En contraposición a enfoques que subrayan conflictos inconscientes, Allport postuló que el ser humano no debe ser concebido como producto de tensiones ocultas, sino más bien como poseedor de motivaciones positivas. De esta manera, se enfatiza la capacidad de los seres humanos para autorregular su comportamiento y dirigir su desarrollo hacia metas evolutivas. Dentro de las principales dimensiones que se mencionan bajo esta teoría están: los rasgos cardinales, los cuales son tan dominantes que solo algunas actividades pueden escapar de su influencia directa o indirecta, es por ello que, no suelen ser ocultos; por su parte los centrales son la tendencia característica de la persona que suelen ser fácil de inferir; y los rasgos secundarios, que son aquellos limitados en su ocurrencia, menos cruciales en la personalidad y de mayor facilidad de detección por las respuestas que pueden generar (Lamas, 2012).

Allport destacó la observabilidad de la personalidad y se opuso a la noción de que las motivaciones ocultas son las fuerzas dominantes detrás del comportamiento humano. Su teoría pone un énfasis considerable en la autonomía del individuo, argumentando que las personas tienen la capacidad de dirigir y controlar su propio comportamiento y desarrollo (Moreno & Rodriguez, 2020). Este enfoque no solo desafía las teorías psicoanalíticas que enfatizan los impulsos inconscientes, sino que también promueve una visión más empoderadora y positiva de la psicología humana. Al hacerlo, Allport no solo amplió el alcance de los estudios sobre la personalidad, sino que también estableció un precedente para el desarrollo de la psicología positiva y el enfoque en el crecimiento personal. Esta perspectiva humanista ha sido fundamental para fomentar un entendimiento más holístico y proactivo de la personalidad, enfatizando la

capacidad de los individuos para moldear sus vidas de manera significativa y positiva (Niño, 2022).

Dentro de la estructura de la teoría de Allport, los rasgos cardinales son considerados como aquellos que definen de manera dominante y casi exclusiva la conducta de una persona. Estos rasgos son tan influyentes que pueden dictar casi todas las decisiones y acciones de un individuo (Jayawickreme et al., (2021). Por ejemplo, si la dominancia es un rasgo cardinal en una persona, es probable que esta característica se manifieste en múltiples aspectos de su vida, desde decisiones profesionales hasta interacciones sociales, influenciando cómo se posiciona en situaciones de liderazgo y conflicto. Del mismo modo, un rasgo cardinal como el altruismo podría determinar una inclinación hacia profesiones de ayuda y un comportamiento interpersonal generoso y desinteresado. Sin embargo, es crucial reconocer que no todos los individuos exhiben rasgos cardinales claramente definidos. En muchos casos, la personalidad de una persona se puede caracterizar mejor por una amalgama de rasgos menos dominantes, pero igualmente significativos, que en conjunto conforman una identidad más compleja y matizada (Moreno & Rodriguez, 2020).

Los rasgos centrales, aunque menos dominantes que los cardinales, juegan un papel crucial en la configuración de la personalidad según Allport. Estos rasgos incluyen características como la honestidad, la sociabilidad y la agresividad, y son notablemente constantes en diferentes contextos, lo que facilita su identificación y observación. Estos rasgos son fundamentales no solo en cómo la persona es percibida por otros, sino también en cómo se percibe a sí misma. Los rasgos centrales influyen en la forma en que un individuo toma decisiones, enfrenta desafíos y navega por sus relaciones (Moreno & Rodriguez, 2020). Por ejemplo, una alta sociabilidad puede llevar a una persona a buscar activamente interacciones y relaciones, afectando su red de apoyo social y su bienestar emocional. De manera similar, la honestidad como rasgo central puede

influir en la confianza que otros depositan en el individuo, así como en su propia autoestima y principios éticos. Estos rasgos, por lo tanto, no solo ayudan a formar la estructura de la personalidad, sino que también modulan la interacción del individuo con su entorno social y profesional (Jayawickreme et al., (2021).

Por último, Allport identificó los rasgos secundarios, que son más situacionales y pueden no ser evidentes en todas las interacciones. Estos rasgos son menos consistentes y menos definitorios de la personalidad total de una persona; son más como preferencias o actitudes que pueden cambiar dependiendo del contexto o de la situación específica (Albarello, et al., 2023). Por ejemplo, una persona puede mostrar impaciencia en situaciones de alta presión, pero ser completamente relajada y paciente en entornos más controlados. Estos rasgos son importantes para entender las reacciones específicas de las personas y añaden una capa de profundidad a la comprensión general de la personalidad (Moreno & Rodriguez, 2020).

Los rasgos secundarios son aquellos que muestran una considerable variabilidad dependiendo de las circunstancias específicas en las que se encuentra un individuo. A diferencia de los rasgos cardinales y centrales, que definen de manera más constante y general el comportamiento de una persona, los rasgos secundarios son menos predictivos y más dependientes del contexto (Niño, 2022).

Por otro lado, el autor Millon propone en 1969 una teoría diferente, este elabora un modelo coherente de la personalidad humana conocido como la teoría de aprendizaje biosocial, la cual pretendía describir las diversificaciones de dicha área y es así como propone tres polaridades de donde se basa su fundamento: el placer-dolor; la actividad- pasividad; y el sujeto-objeto, es por ello que la personalidad sería definida como un estilo diferente de funcionamiento adaptativo que le permite a un organismo o especie exteriorizar frente a sus entornos habituales (Fernandez & Vargas, 2021). Ahora bien, las principales dimensiones destacadas por esta teoría son: metas

motivacionales las cuales evalúan las orientaciones de las personas para obtener un refuerzo inmediato; las metas cognitivas, sobre cómo se obtiene y procesa la información; y finalmente las conductas interpersonales, que incluye la relación con los otros.

La polaridad de placer-dolor se fundamenta en el principio hedónico, que sostiene que los seres humanos están motivados por la búsqueda del placer y la evitación del dolor. Esta dimensión es crucial para entender cómo las personas toman decisiones y adaptan sus comportamientos en respuesta a las consecuencias anticipadas de sus acciones (Palomino, 2023). El deseo de maximizar el placer y minimizar el dolor guía muchas de las elecciones diarias, desde la selección de relaciones sociales hasta las decisiones profesionales y de estilo de vida. Esta polaridad no solo afecta las decisiones momentáneas, sino que también puede influir en patrones de comportamiento a largo plazo y en la estructuración de la personalidad (Pérez, 2023).

La polaridad de actividad-pasividad examina el grado en que los individuos adoptan roles activos o pasivos en respuesta a los desafíos ambientales. Un enfoque activo puede caracterizarse por la iniciativa personal y la tendencia a influir proactivamente en el entorno, mientras que un enfoque pasivo podría reflejar una mayor receptividad o sumisión a las circunstancias externas (Palomino, 2023). Esta polaridad es esencial para comprender cómo las personas enfrentan las adversidades y gestionan las oportunidades, con implicaciones significativas para su salud mental y bienestar general. La elección entre una postura activa o pasiva puede depender de varios factores, incluyendo experiencias previas, niveles de autoeficacia percibida y la naturaleza del entorno en el que se encuentran (Ticsihua, 2022).

La dimensión sujeto-objeto aborda la perspectiva que tienen los individuos de sí mismos en relación con el mundo que los rodea. Esta polaridad explora si las personas se ven principalmente como agentes activos (sujetos) que tienen un impacto significativo en su entorno, o como receptores pasivos (objetos) de las acciones y eventos externos (Correa, 2022). Esta

concepción afecta profundamente la autonomía percibida, la agencia personal y, en última instancia, la manera en que los individuos interactúan con su contexto social y físico. La visión de uno mismo como sujeto activo puede fomentar un mayor control y dirección en la vida, mientras que verse como objeto puede conducir a una mayor sensación de fatalismo o desempoderamiento (Palomino, 2023).

Además, articula que la personalidad se manifiesta a través de tres dimensiones críticas que ofrecen un marco para comprender el comportamiento adaptativo de los individuos. Estas dimensiones son las metas motivacionales, las metas cognitivas y las conductas interpersonales, cada una jugando un rol fundamental en cómo los individuos interactúan con su entorno y manejan sus relaciones interpersonales (Correa, 2022).

Las metas motivacionales constituyen la primera dimensión clave en la teoría de Millón. Esta dimensión explora cómo los individuos orientan sus comportamientos hacia la obtención de refuerzos positivos, como gratificaciones inmediatas, o la evitación de experiencias negativas, como el dolor (Pérez, 2023). Estas metas son esencialmente configuradas por experiencias previas y las expectativas que los individuos proyectan hacia el futuro. Esta orientación no solo influye en decisiones cotidianas y respuestas emocionales, sino que también moldea las aspiraciones a largo plazo y la planificación de la vida, determinando en gran medida el curso de las acciones y estrategias de vida de un individuo (Correa, 2022).

La segunda dimensión, las metas cognitivas, se centra en los procesos mediante los cuales los individuos adquieren, interpretan y utilizan información. Incluye aspectos como los estilos de pensamiento, sesgos perceptuales y estrategias para la resolución de problemas. Esta dimensión es crucial porque dicta cómo un individuo percibe y conceptualiza su mundo, afectando directamente su capacidad para adaptarse a cambios y manejar situaciones nuevas o complejas (Ticsihua, 2022). Un estilo de pensamiento flexible puede permitir a una persona adaptarse mejor

a contextos cambiantes, mientras que un estilo rígido puede limitar su capacidad de respuesta ante nuevas informaciones o demandas ambientales (Palomino, 2023).

Finalmente, las conductas interpersonales abordan cómo los individuos interactúan con otros dentro de diversos contextos sociales. Esta dimensión comprende desde los estilos de comunicación hasta los comportamientos habituales en las relaciones, afectando la capacidad de una persona para negociar, colaborar y manejar conflictos (Ticsihua, 2022). Las conductas interpersonales son indicativas de cómo una persona se relaciona con otros, influyendo en la formación y mantenimiento de relaciones sociales y profesionales. La habilidad para interactuar efectivamente con otros es fundamental para la adaptación social, y las deficiencias en esta área pueden llevar a dificultades significativas en el entorno social y laboral (Pérez, 2023).

En cuanto a la metodología que permite medir, abordar y resumir de manera precisa la personalidad de los seres humanos, desde el inicio del estudio del DSM-5 se comenzó a constatar una contraposición que se fue haciendo progresivamente más notoria (Figueroa, 2018). Ahora bien, la propuesta de clasificación desarrollada en el CIE-11 es la representación de un trabajo de varios años de personas que se han dedicado a estándares científicos altos, con perspectiva puesta en el futuro que pretende dar una herramienta útil, de fácil acceso y rápida ejecución en el momento en el que los profesionales deban dar un diagnóstico y plan terapéutico, permitiendo así comprender los cambios y variaciones en el medio ambiente, familiar y personal. En este sentido esta visión busca un cambio radical en la concepción del ámbito clínico de la personalidad, adoptando una postura dimensional la cual quiere eliminar las categorías tradicionales, aunque deja a criterio del personal el manejo del estudio del trastorno límite por su fuerte sustento empírico (Hualparuca et al., 2022).

Para obtener la información pertinente para esta nueva actualización del CIE-11 se creó en 2018 el Inventario de Personalidad, realizado por Oltmanns y Thomas (2018) como una

manera de medir en los adultos mediante un autoinforme conformado por 60 ítems en total, las dimensiones que consta en dicho manual sobre las dimensiones de la personalidad. En este sentido crearon 12 enunciados que corresponden a cada una de las dimensiones mediante las cuales se clasificaran en una escala de tipo Likert que irá del 1 como una respuesta en muy en desacuerdo hasta el 5 que corresponde a totalmente de acuerdo, estos puntajes finales se obtendrán mediante la suma de los ítems que conformen en cada escala, la cual termina siendo la puntuación a interpretar sin baremos ni categorías específicas (Carrillo & Vásquez, 2023).

La investigación realizada por Carrillo y Vásquez (2023) se enfocó en evaluar las características de personalidad en estudiantes universitarios mediante el Inventario de Personalidad para la CIE-11 (PiCD), y explorar sus relaciones con variables sociodemográficas. La metodología aplicada involucró a 87 participantes de una universidad, utilizando un diseño descriptivo correlacional para analizar cómo los distintos factores de personalidad asociados a la CIE-11 se relacionaban con aspectos como el género, la edad y otras variables sociodemográficas. Los instrumentos empleados incluyeron el PiCD, junto con un cuestionario sociodemográfico, y los datos fueron procesados mediante análisis estadísticos para identificar patrones significativos.

De acuerdo con esta investigación, la dimensión de Anancastia fue predominante en un 64% de los participantes, mostrando una asociación significativa con la baja motivación para cambiar y la ausencia de quejas externas. En tanto, la afectividad negativa se manifestó más frecuentemente en mujeres, relacionándose con dificultades en el comportamiento y un deseo de cambio a través de tratamientos farmacológicos. Además, se identificó una relación significativa entre la dimensión de desinhibición y problemas en relaciones interpersonales. A partir de estos hallazgos, las autoras concluyen que las dimensiones de personalidad evaluadas mediante el PiCD están significativamente influenciadas por y asociadas con variables sociodemográficas, lo

cual tiene implicaciones importantes para el abordaje psicológico y educativo en contextos universitarios (Carrillo & Vásquez, 2023).

Desde otra perspectiva, Oltmanns y Widiger (2018) demostraron que el 93% de los ítems del inventario de personalidad se desempeñaban de manera esperada y adecuada para la evaluación. Al analizar la escala y los cinco dominios involucrados, destacando que se respaldan la validez de una medida de autoinforme para el modelo de rasgo desadaptativo de cinco dominios propuesto para la CIE-11. Esto implica la posibilidad de una clara definición de los elementos de la personalidad en individuos.

De tal manera, el Personality Inventory for ICD-11 (PiCD) posee buenas propiedades psicométricas y validación inicial que respalda su utilidad para medir las dimensiones de la personalidad. En términos de validez convergente y discriminante, el PiCD correlacionó adecuadamente con medidas de personalidad normal y desadaptativa, como el Eysenck Personality Questionnaire-Revised y el Personality Inventory for DSM-5. Estos hallazgos sugieren que el PiCD es un instrumento efectivo para evaluar la dimensionalidad de la personalidad de acuerdo con lo establecido por la CIE-11, facilitando la transición hacia un modelo más dimensional frente al modelo categórico tradicional. Además, el estudio resalta la relevancia y los beneficios potenciales del modelo dimensional en la investigación futura y en la práctica clínica para una comprensión más matizada y personalizada de la personalidad como un constructo psicológico (Oltmanns & Widiger, 2018).

En lo que respecta al estado de conocimiento actual, investigaciones como la de Elizalde (2024) quienes dedujeron una tendencia entre los hombres hacia el distanciamiento emocional, la agresividad, la impulsividad y las conductas antisociales en mayor medida que en las mujeres. En este mismo sentido, Jiménez (2021) quien destacó que se puede efectuar una diferencia y precisar

las dimensiones de la personalidad facilitando comprender bajo una nueva concepción distinta a las categoriales que se habían usado tradicionalmente.

De manera más profunda, el estudio realizado por Jiménez (2021) investiga la transición hacia un modelo dimensional de la personalidad en la última edición de la Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE-11) de la Organización Mundial de la Salud. Este cambio representa un punto de inflexión histórico en la conceptualización y clasificación de la personalidad, alejándose de los sistemas categoriales previos, como el DSM-5, que utilizaban una doble clasificación. La metodología del estudio se basa en una revisión exhaustiva de la literatura académica y de investigaciones de campo que respaldan la adopción de un enfoque completamente dimensional.

Además, indican que el modelo dimensional tiene varias ventajas sobre los sistemas categoriales. Se encontró que este enfoque permite una mejor especificación del grado y naturaleza de las dimensiones de la personalidad, facilitando intervenciones más personalizadas y efectivas. A nivel de conclusiones, Jiménez (2021) sugiere que el modelo dimensional del CIE-11 podría conducir a una mejora significativa en la comprensión de la personalidad, al proporcionar un marco más flexible y detallado para el diagnóstico. Sin embargo, el estudio también plantea interrogantes sobre la validación empírica del nuevo modelo y sus implicaciones para la práctica profesional y social, indicando la necesidad de futuras investigaciones para explorar estos aspectos en profundidad.

Gutiérrez et al. (2021) precisaron que revelaron que los calificadores de las dimensiones de la personalidad se dividen en cuatro categorías: afectividad negativa, desapego, disociabilidad y un dominio bipolar que abarca tanto la desinhibición como la anankastia.

En el estudio llevado a cabo por Gutiérrez et al. (2021) , se evalúa una herramienta para la evaluación de las dimensiones de la personalidad según la clasificación de la CIE-11: el

Inventario de Personalidad para CIE-11 (PiCD). El objetivo principal fue examinar la validez y confiabilidad de la versión en español de este instrumento en una muestra mixta de comunidad y clínica. La metodología incluyó la administración de los instrumentos a una muestra de 2,522 individuos de la comunidad y 797 pacientes clínicos, evaluando la consistencia interna, la estructura factorial, y la relación entre los rasgos y la severidad de los trastornos.

Los hallazgos del estudio indican que la confiabilidad interna de los instrumentos es adecuada, con un coeficiente Alpha de .80 a .86 para la muestra comunitaria y de .75 a .83 para la muestra clínica, apoyando preliminarmente la estructura de la clasificación de la CIE-11. Esta estructura comprende cuatro dimensiones: afectividad negativa, desapego, disocialidad, y un ámbito bipolar que abarca desinhibición y anancastia. Aunque el estudio enfrentó ciertas limitaciones, se verificó que los instrumentos son efectivos para identificar casos clínicos con una precisión considerable. La investigación concluye que el PiCD es efectivo tanto para el diagnóstico clínico como para fines investigativos, aunque se reconoce que la clasificación de la CIE-11 todavía necesita refinamientos y estudios adicionales, particularmente en lo que respecta a la definición y cuantificación de los rasgos de personalidad (Gutiérrez, et al., 2021).

Por otro lado, Hualparuca et al., (2022) al aplicar el Inventario Integrativo de la Personalidad Dimensional versión CIE-11 a dos muestras de un total de 1115 reclusos hombres, demostraron que se puede disponer de una mejor comprensión de la personalidad dinámica de la población carcelaria, conceptualizando comportamiento actual (diagnóstico clínico), determinando el motivo de ello (diagnóstico etiológico) y comprensión la interacción temprana y el resultado actual entre naturaleza y crianza en este tipo de población.

El contexto del estudio se centra en la importante correlación entre las dimensiones de personalidad y la comisión de delitos, destacando la necesidad de herramientas clínicas adecuadas para la población carcelaria. La metodología incluyó el uso de una muestra

estratificada de reclusos del Establecimiento Penitenciario de Huancayo, aplicando estudios de validación que compararon el PiCD con otras medidas establecidas de personalidad Hualparuca et al., (2022) .

La investigación demostró que el PiCD posee índices de confiabilidad elevados y adecuados niveles de validez de contenido, constructo y criterio. Específicamente, el instrumento pudo diferenciar entre reclusos con delitos instrumentales o impulsivos y predecir la tendencia a la reincidencia basada en el grado de seguridad penitenciaria impuesto. Las conclusiones indican que el IDPI-11 es una medida válida y confiable que permite una evaluación dimensional e integrada de la personalidad de los convictos, alineada con los estándares de la CIE-11. Este trabajo resalta la relevancia de adoptar un modelo dimensional para una evaluación más matizada y efectiva de los trastornos de personalidad en entornos penitenciarios, sugiriendo un avance significativo sobre los modelos categoriales anteriores (Hualparuca, et al., 2022).

El principal objetivo de Swales (2022) fue describir la nueva estructura de la clasificación de las dimensiones de personalidad en la CIE-11, destacando los niveles de gravedad y los especificadores de dominios de rasgos. La metodología utilizada fue descriptiva, basándose en la introducción de estudios de caso para ilustrar los principales aspectos de la nueva clasificación. Se resalta el enfoque dimensional de la personalidad y sus perturbaciones, así como la identificación de cinco especificadores de dominios de rasgos para describir el patrón de la perturbación de la personalidad de una persona.

Swales (2022) señala que la nueva estructura de la CIE-11 reconoce la naturaleza fundamentalmente dimensional de la personalidad. A pesar de que se están desarrollando nuevas medidas de evaluación, el éxito del nuevo sistema dependerá de que los clínicos e investigadores adopten esta nueva forma de conceptualizar y describir las perturbaciones de la personalidad y utilicen la clasificación en la investigación de resultados de tratamiento. El autor concluye que,

aunque se presentan desafíos al alejarse de conceptos bien entendidos y familiares, la estructura simplificada de la clasificación ofrece potenciales beneficios en términos de simplicidad y utilidad clínica, aumentando la conciencia sobre el riesgo y mejorando la coincidencia de terapias intensivas de recursos con presentaciones severas.

La propuesta de Rosales (2024) tuvo como objetivo principal identificar los patrones de personalidad en pacientes varones atendidos en servicios de salud pública, utilizando el marco de la CIE-11 para la evaluación. La metodología adoptada fue cuantitativa y de corte transversal, enfocándose en un análisis descriptivo y comparativo de las dimensiones de personalidad. Se incluyeron 112 participantes de 15 centros de salud pública, a quienes se les aplicó el Inventario de Personalidad para la CIE-11 (PiCD), que evalúa las cinco dimensiones de la personalidad: Afectividad negativa, Desapego, Disocial, Desinhibición y Anancastia.

Según lo descrito por Rosales (2024), la dimensión de Anancastia fue la más predominante entre los participantes, seguida de Desapego. Se observó que los pacientes con diagnóstico de trastorno por consumo de sustancias exhibieron niveles más altos de Desinhibición. Adicionalmente, se encontró una correlación negativa significativa entre la edad y cuatro de las cinco dimensiones evaluadas por el PiCD.

Capítulo 2. Metodología

Tipo de investigación

La presente investigación es de tipo cuantitativo, no experimental con análisis descriptivo y alcance comparativo. En este sentido se define como un diseño que recopila información en un único momento con el fin de realizar una descripción de las variables de interés de estudio, así como de sus contextos y eventos y a partir de ello determinar si existe alguna relación entre ellas, sin manipular ninguna variable y obteniendo dichos resultados desde los instrumentos pertinentes aplicados en un único momento (Hernández, et al., 2014).

Participantes

En el presente estudio, se realizó una evaluación en un grupo de n=30 individuos, distribuidos equitativamente entre 15 hombres y 15 mujeres, quienes fueron seleccionados a través de un muestreo no probabilístico, por conveniencia, en dos conglomerados. Además, se mantuvieron los siguientes criterios:

Criterios de inclusión

- Adultos con edades comprendidas desde los 18 hasta los 75 años
- Aquellas personas que decidan llenar el consentimiento informado
- Personas con un mínimo nivel de instrucción en el que puedan leer y responder el cuestionario de manera independiente

Criterios de exclusión

- Personas con trastornos psiquiátricos
- Personas con trastornos farmacológicos
- Personas con enfermedades clínicas crónicas

Instrumentos

Consentimiento informado

El consentimiento informado desarrollado para la presente investigación tuvo el propósito de asegurar la comprensión y el acuerdo voluntario de los participantes en el estudio. Se enfatizó que la participación es completamente voluntaria y que pueden retirarse en cualquier momento sin consecuencias.

Se aseguró a los participantes que no existen riesgos significativos asociados con su participación en el estudio, mientras que los beneficios incluyen contribuir al avance del conocimiento científico sobre las dimensiones de la personalidad y diferencias de género, además de la potencial identificación de aspectos relevantes respecto a la salud mental. Este consentimiento también garantiza la confidencialidad de la información recopilada, el almacenamiento seguro de los datos y el uso exclusivo de los mismos para fines investigativos. Al firmar el documento, declararon haber comprendido el contenido del instrumento y aceptaron voluntariamente integrarse a la investigación.

Ficha demográfica.

En el proceso inicial de evaluación del estudio, se implementó una ficha demográfica diseñada para registrar información básica como edad y sexo. También se indagó sobre la ocupación del individuo, permitiendo seleccionar entre opciones como estudiante, ama de casa, trabajador dependiente o independiente, lo que ayudó a entender el contexto laboral del participante. El grado de instrucción se categorizó en niveles de primaria, secundaria y superior, solicitando además especificar la carrera en el caso de estudios superiores, proporcionando así una medida del nivel educativo alcanzado.

Además, la ficha incluyó una sección sobre el estado civil con opciones como soltero, casado, conviviente y divorciado, permitiendo identificar el contexto familiar. Finalmente, se

recogió información sobre la salud mental, preguntando si el individuo ha padecido algún trastorno mental y si ha recibido tratamiento psicológico o psiquiátrico. Este diseño de ficha permitió una recopilación estructurada de datos de estudio en relación con las variables demográficas y sociales de los participantes.

Inventario de Personalidad para la ICD-11

El Inventario de Personalidad para la ICD-11 elaborado por Joshua Oltmanns y Thomas Widiger (2018), adaptada al español por Gutiérrez, F; Garriz M y Vall G; el cual consta de un total de 60 ítems, con opciones de respuestas que van del 1 (muy en desacuerdo) hasta el 5 (muy de acuerdo) bajo una escala tipo Likert.

Dicha escala pretende medir los cinco dominios de la personalidad: afectividad negativa, desapego, disociabilidad, desinhibición y anancastia, donde cada dominio tiene 12 ítems, y el proceso de traducción al español fue realizado por tres hablantes nativos, familiarizados con los constructos que estaban midiendo, los cuales le dieron prioridad a semántica y conceptualidad del inventario, y aunque hicieron un trabajo por separados, luego decidieron unir y acordar una versión común.

Por otro lado, dentro de sus resultados de confiabilidad interna, se observaron índices favorables con un alfa de Cronbach de, 80 a, 86. A su vez los resultados han revelado cuatro factores: afectividad negativa, desapego, disociabilidad y dominio bipolar de desinhibición (Gutiérrez, et al., 2021) y por último en cuanto a su validez, algunos autores han concluido que los dominios correspondientes a la afectividad negativa, el desapego y desinhibición se correlacionaban con síntomas depresivos, insatisfacción con la vida y peores percepciones en la salud mental (Oltmanns, 2021).

Procedimiento

Se empezó solicitando a los evaluados que firmaran el consentimiento informado (Anexo 1) y la ficha sociodemográfica (Anexo 2). Luego, se procedió a entregar el test "Inventario de Personalidad para la ICD-11," elaborado por Joshua Oltmanns y Thomas Widiger en 2017, y adaptado al español por Gutiérrez, para sus ejercicios. Los datos obtenidos se pasaron a una base de datos en Excel y, finalmente, se analizaron estadísticamente para la realización del informe de resultados.

La muestra fué elegida de manera aleatoria a pacientes sin diagnóstico mental, donde se mantuvo como principios éticos en primer lugar: el consentimiento informado, el cual contempla el conocimiento necesario para que el participante entienda los fines de la investigación y acepte o no involucrarse en ella; en segundo lugar, el principio de confidencialidad absoluta donde los datos recabados fueron usados únicamente para fines investigativos.

Es importante destacar que los participantes estaban sujetos a poder demostrar alguna sintomatología particular que podían estar presentando y que de pronto no había sido evaluada desde el ámbito psicológico, es por ello que una vez completado el cuestionario, de ser requerido, se podía informar a la persona sobre un posible diagnóstico que se haya demostrado en el proceso de evaluación, como parte de beneficio de la investigación y como ayuda para el inicio de un proceso terapéutico.

Análisis de datos

Inicialmente, se llevó a cabo un análisis descriptivo de los datos recabados utilizando el programa estadístico JAMOVI, en su versión 2.3.28. Para las variables sociodemográficas, se informaron los porcentajes que corresponden a las edades y el sexo de los participantes.

Paralelamente, este análisis incluye la evaluación de la escala de dimensiones de personalidad, donde se reportaron las medias correspondientes a cada una.

Finalmente, se efectuó un análisis de normalidad para determinar la distribución de los datos. Dependiendo de los resultados de este procedimiento, se decidió la conveniencia de aplicar técnicas de análisis correlacional, basadas en la verificación del supuesto de distribución normal de los datos.

Capítulo 3. Resultados

Tabla 1

Análisis de frecuencia de género

Género	N	%
Hombre	15	50.0 %
Mujer	15	50.0 %

En la tabla 1 la muestra seleccionada presenta un total de n=15 hombres (50%) y n=15 mujeres (50%).

Tabla 2

Análisis descriptivo de la variable edad

	N	Media	Mediana	DE	Mínimo	Máximo
Edad	30	34.1	30.0	13.6	18	73

En la tabla 2, la distribución de edades de la muestra para la presente investigación, con edades comprendidas entre 18 a 73 años, con una media M=34.1 y desviación estándar DE=13.6

Tabla 3

Análisis descriptivo de las variables afecto negativo, desinhibición, desapego, disocial, anancastia.

Dimensiones	N	Media	DE	Mínimo	Máximo
Afecto negativo	30	32.2	8.18	15	47
Desinhibición	30	27.8	8.98	14	47
Desapego	30	28.5	7.82	15	42
Disocial	30	27.7	8.37	15	46
Anancastia	30	41.0*	5.88	24	53

La tabla 3 se puede observar un puntaje que predomina en la variable anancastia con una media de ME=41.0 .

Tabla 4

Análisis prueba de normalidad de las variables afecto negativo, desapego y anancastia

	W	P
Afecto negativo	.955	.230
Desapego	.956	.244
Anancastia	.968	.481

En la tabla 4, existe un valor p mayor a .05 lo que indica una distribución normal de los datos en las variables afectividad negativo, desapego, y anancastia.

Tabla 5

Análisis de diferencias estadísticamente significativas.

Dimensiones		**Estadístico**	**gl**	**p**
Afecto negativo	T de Student	-.552	28.0	.586
Desapego	T de Student	-.530	28.0	.600
Anancastia	T de Student	2.099	28.0	.045 *

En la tabla 5, las variables afecto negativo y desapego su valor p, determina que no hay diferencias estadísticamente significativas, al contrario, en la variable anancastia su valor p determina que existe una diferencia estadísticamente significativa.

Tabla 6

Análisis descriptivo de las variables afectividad negativo, desapego y anancastia.

Dimensiones	Género	N	Media	DE
Afecto negativo	Hombre	15	31.3	8.03
	Mujer	15	33.0	8.51
Desapego	Hombre	15	27.7	6.22
	Mujer	15	29.3	9.32
Anancastia	Hombre	15	43.1*	4.85
	Mujer	15	38.9	6.20

En la tabla 6, se puede observar la distribución de dimensiones de personalidad en la muestra seleccionada, teniendo en la variable afecto negativo una media M=31.3 y desviación estándar DE=8.03 (hombre) y una leve variación en el valor de media M=33.0 y desviación estándar DE=8.51 (mujer) en cuanto a la variable desapego una media M=27.7 y una desviación estándar DE=6.22 (hombre) y un valor moderado de media M=29.3 y desviación estándar DE=9.32 (mujer), y en la variable anancastia existe una marcada diferencia significativa con un puntaje de una media ME=43.1 y desviación estándar DE=4.85 (hombre) y una media ME=38.9 y desviación estándar DE=6.20 (mujer).

Tabla 7

Análisis de prueba de normalidad de las variables disocial y desinhibición.

	W	**P**
Disocial	.918	.024
Desinhibición	.925	.036

En la tabla 7, con un valor p menor al .05 no existe una distribución normal en las variables disocial y desinhibición.

Tabla 8

Análisis de diferencias estadísticamente significativas de las variables disocial y desinhibición.

		Estadístico	**P**
Disocial	U de Mann-Whitney	108	.868
Desinhibición	U de Mann-Whitney	103	.693

En la tabla 8, el valor p determina que no existe diferencias estadísticamente significativas en las variables disocial y desinhibición.

Tabla 9

Análisis descriptivo de las variables disocial y desinhibición.

Dimensiones	Genero	N	Media	DE
Disocial	Hombre	15	27.9	8.26
	Mujer	15	27.5	8.77
Desinhibición	Hombre	15	28.8	9.90
	Mujer	15	26.9	8.18

En la tabla 9, la muestra presenta en la variable disocial (hombre) una media ME=27.9 y desviación estándar DE=8.26, y en (mujer) una media ME=27.5 y desviación estándar DE=8.77, con la variable desinhibición (hombre) presenta con una diferencia mínima de media ME=28.8 y desviación estándar DE=9.90, y (mujer) con una media ME=26.9 y desviación estándar DE=8.18.

Discusión

El objetivo de este trabajo es determinar la relación entre el género y las dimensiones de personalidad en una muestra comprendida por 30 adultos 15 hombres y 15 mujeres, entre 18 y 73 años de edad.

Las dimensiones de estudio de esta investigación son: Afecto negativo, Desinhibición, Desapego, Disocial y Anancastia, los niveles más altos en general tanto hombres como mujeres la dimensión Anancastia marca un alto puntaje de media ME= 41.0, le sigue ligeramente el puntaje de afecto negativo en mujeres con una media de ME= 33.0.

Se comprende anancastia como el dominio estrecho sobre el control y la regulación de la conducta propia como del entorno para asegurar que las cosas se conformen al ideal de las particularidades del individuo, el cual incluye perfeccionismo, perseveración, constricción emocional y conductual, deliberación, obstinación, deliberativo, ordenalidad, y preocupación por seguir las reglas y obligaciones contraídas, asimismo el dominio afecto negativo o rasgo de negatividad se caracteriza por la tendencia a manifestar un amplio rango de emociones perturbadoras que incluyen angustia, rabia, autodesprecio, irritabilidad, vulnerabilidad, depresión, y otros estados emocionales negativos, Oltmanns y Thomas (2018).

De acuerdo a las investigaciones realizadas por Carrillo y Vásquez (2023), Rosales (2024), la dimensión más predominante fué Anancastia en varones, lo cual coincide con el presente estudio al obtener un resultado de media ME= 43.1 en varones, sin embargo con resultados de otros autores como (Tenesaca y Álvarez 2023), Herrera (2023) , revelaron mínimas diferencias en esta variable entre el género sin que éstas fueran estadísticamente significativas.

En lo que respecta a los hallazgos encontrados por los autores (Akyunus, 2021), (Carrillo & Vásquez, 2023). Sánchez et al., (2020) , Stover (2020) , Tenesaca y Álvarez (2023), en cuanto a la dimensión afecto negativo en mujeres, coinciden los resultados presentados anteriormente indicando una media de ME=33.0.

En este estudio se acepta la hipótesis de que existe diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en cuanto a las dimensiones de personalidad.

Conclusión

En los resultados del presente estudio realizado con adultos de 18 a 75 años de edad en la provincia del Azuay, con una muestra de 30 participantes, se concluye que si existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en cuanto a las dimensiones de personalidad, donde se señala una diferencia significativa en varones en la dimensión anancastia lo que implica que tienden a mostrar una mayor preocupación por el perfeccionismo, la adhesión a las reglas, necesidad de control y de los demás, restricción emocional y de comportamientos, lo que genera altos niveles de estrés, depresión, ansiedad y un estado de rumiación, de tal forma que estos rasgos influyen en la estabilidad emocional, toma de decisiones, manejo del estrés, así como en las interacciones personales y sociales , y de acuerdo a ciertos estudios indican que el género masculino tiende a manifestar más comportamientos anancásticos debido a la influencia de factores tanto de herencia como ambientales lo que incluye diferencias en la estructura cerebral, los roles de género, escuela, entorno familiar, como también las expectativas sociales que de cierta manera exigen control y perfección, y a su vez desencadenar esta dimensión anancástica, la cual se suele diagnosticar en edad adulta antes de los 25 años y manifestar síntomas más graves entre los 40 y 50 años de edad.

Recomendaciones

Debido al tamaño muestral no se puede generalizar este estudio a toda la población sin embargo nos deja un indicio de la tendencia que puede estar presente en el género masculino, así como se puede descubrir cuales de las otras dimensiones también presentarían predominancia en ambos géneros y trabajarlos para determinar el nivel de gravedad y estado, y así prevenir patologías que complique las relaciones interpersonales y esto a su vez genere malestar futuro, por lo que sería muy importante, ampliar la muestra, explorar otras poblaciones, fortalecer y profundizar más estudios acerca de las dimensiones de la personalidad que demuestre la validación a nivel nacional necesaria para que dicho instrumento sea considerado como una medida válida para conocer tales dimensiones en cualquier persona, y así complementar mejor el presente estudio, para esto se deja visto las líneas futuras de investigación, las cuales nos abre paso para entender como estas variables influyen en la vida diaria del individuo, lo cual tiene implicaciones importantes para el abordaje psicológico y educativo.

Referencias

Abella, V., & Bárcena, C. (2014). Pen, modelos de los cinvo factores y problemas de conducta en la adolescencia. *Acción psicológica, 11*(1), 55-68. doi:https://scielo.isciii.es/pdf/acp/v11n1/06_original6.pdf

Albarello, F., Moscatelli, S., Menegatti, M., Licidi, F., Cavicchiolo, E., Manganelli, S., . . . Alivernini, F. (2023). Prejudice towards Immigrants: A Conceptual and Theoretical Overview on Its Social Psychological Determinants. *Social Sciences, 13*(1), 1-18. doi:https://doi.org/10.3390/socsci13010024

Carrillo, M., & Vásquez, P. (2023). *Evaluación de la Personalidad a través del Inventario de la CIE-11 (PiCD) en Población Universitaria, Relacionando con Factores Sociodemográficos.* [Tesis de Grado, Universidad del Azuay], Repositorio Institucional uazuay. doi:https://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/12590/1/18117.pdf

Cienfuegos, E., & García, D. (2022). *Rasgos de la personalidad y conducta antisocial en adolescentes de una Institución Educativa Estatal de Chiclayo, 2019.* [Tesis de psicología, Universidad Nacional Pedro Ruiza Gallo], Repositorio institucional unprg. Obtenido de https://repositorio.unprg.edu.pe/handle/20.500.12893/10126

Correa, C. (2022). *Estilos de Personalidad según el Inventario de Estilos de Personalidad de Millon [MIPS] en mujeres poliadictas que recayeron en el consumo.* [Tesis de Pregrado, Corporación Universitaria Minuto de Dios], Repositorio Institucional UNIMINUTO. Obtenido de https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/17314/1/TP_CorreaRodriguezCamila_2022.pdf

Elizalde Socola , J., Pérez Colibrí , W., & Vivar Méndez , M. (2024). *Rasgos de personalidad entre hombres y mujeres en población universitaria.* [Tesis de Grado, Universidad del Azuay], Repositorio Institucional uazuay. doi:https://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/13947/1/19469.pdf

Fernandez, J., & Vargas, M. (2021). *Patrones de personalidad en dos escuelas profesionales de una universidad privada de Huancayo – 2019.* [Tesis de Grado, Universidad Peruana de los Andes], Repositorio Institucional upla. doi:https://repositorio.upla.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12848/2521/TESIS%20FINAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Figueroa, G. (2018). Una nueva propuesta de clasificación de los trastornos de personalidad: la clasificación internacional de enfermedades CIE-11. *Revista chilena de neuro-psiquiatría, 56*(4), 260-268. doi:http://dx.doi.org/10.4067/s0717-92272018000400260

Galindo, D. (2015). *Inteligencia emocional y personalidad de los alumnos de arte dramático: ¿qué los define como actores y directores?* [Tesis de Grado, Universidad de Murcia], Repositorio Institucional um. doi:https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/47060/1/Dolores%20Galindo%20Mar%c3%adn%20Tesis%20Doctoral%20c.pdf

Gutiérrez, F., Aluja, A., Ruiz, J., & García, L. (2021). Personality Disorders in the ICD-11: Spanish Validation of the PiCD and the SASPD in a Mixed Community and Clinical Sample. *Assessment, 28*(3), 759-772. doi:https://doi.org/10.1177/1073191120936357

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Metodología de la Investigación* (6 ed.). McGraw Hill. Retrieved from

https://academia.utp.edu.co/grupobasicoclinicayaplicadas/files/2013/06/Metodolog%C3%ADa-de-la-Investigaci%C3%B3n.pdf

Hualparuca, L., Ramos, D., & Arauco, P. (2022). Integrative Dimensional Personality Inventory for ICD-11: Development and Evaluation in the Peruvian Correctional Setting. *LIBERABIT: Revista Peruana de Psicología, 28*(1), 1-40. doi:doi: http://dx.doi.org/10.24265/liberabit.2022.v28n1.05

Jayawickreme, E., Fleeson, W., Beck, E., & Baumert, A. (2021). Personality Dynamics. *Personality Science, 2*(e6179), 1-18. doi:http://dx.doi.org/10.5964/ps.6179

Jiménez, M. (2021). Conceptualización y Diagnóstico Dimensional del Trastorno de Personalidad en el CIE-11. *Revista de Psicología Universidad de Antioquía , 12*(2), 1-29. doi:https://doi.org/10.17533/udea.rp.e346148

Lamas, H. (2012). El problema de la personalidad. *Horizonte de la Ciencia, 2*(3), 57-63. doi:https://revistas.uncp.edu.pe/index.php/horizontedelaciencia/article/view/166

Lazo, D. (2023). *Dimensiones básicas de personalidad y evitación experiencial en estudiantes de una universidad pública de Lima Metropolitana.* [Tesis de Pregrado, Universidad Nacional Federico Villareal], Repositorio Institucional UNFV. Obtenido de https://repositorio.unfv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13084/7304/UNFV_FP_Lazo_Padilla_Daniel_David_Titulo_profesional_2023.pdf?sequence=10&isAllowed=y

Maccarcco, B. (2023). Categorización de los personajes de La casa de Bernarda Alba de García Lorca, según la teoría de la personalidad de Eysenck. *Syntagmas, 2*(1), 43-56. doi:https://doi.org/10.51343/syntagmas.v1i1.1030

Marroquin, R. (2023). *Dimensiones de la personalidad de eysenck en estudiantes del cuarto grado de secundaria de la Institución Educativa Daniel Becerra Ocampo, Moquegua 2022.* [Tesis de Pregrado, Universidad José Carlos Mariátegui], Repositorio Institucional UJCM. Obtenido de https://repositorio.ujcm.edu.pe/handle/20.500.12819/2096

Moreno, J., & Rodriguez, L. (2020). *Gordon Willard Allport : vigencia de un testimonio y un aporte a la psicología y la cultura humanista cristiana.* Centro de investigación interdisciplinar en valores integración y desarrollo social. Obtenido de https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/10836/9/Serie%20Cuadernos%20Investigaci%c3%b3n%20Ps%20y%20Psp%201%20-%20issn%20completo%20%281%29.pdf

Niño, D. (2022). *Personality as an influencing factor in the identity of pre-service teachers in foreign languages.* [Tesis de Pregrado, Universidad Libre], Repositorio Institucional UNILIBRE. Obtenido de https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/20590/Tesis%20Diego%20Versi%c3%b3n%20veri%c3%b3n%20definitva%20Repositorio.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Oltmanns, J. (2021). Personality Traits in the International Classification of Diseases 11th Revision (ICD-11). *Curr Opin Psychiatry, 34*(1), 48-53.

Oltmanns, J., & Widiger, T. (2018). A self-report measure for the ICD-11 dimensional trait model proposal: The personality inventory for ICD-11. *Psychol Assess, 30*(2), 154-169. doi:10.1037/pas0000459

Palomino, A. (2023). *Rasgos de personalidad en víctimas de violencia contra la mujer, en el contexto Covid-19, Juliaca - Puno, 2022.* [Tesis de Pregrado, Universidad Continental],

Repositorio Institucional CONTINENTAL. Obtenido de https://repositorio.continental.edu.pe/bitstream/20.500.12394/13514/1/IV_FHU_501_TE_Palomino_Diaz_2023.pdf

Paz, F., & Sullon, M. (2022). *Dependencia emocional y dimensiones de la personalidad en estudiantes de psicología de una universidad privada de Chiclayo, 2022.* [Tesis de Pregrado, Universidad Señor de Sipán], Repositorio Institucional USS. Obtenido de https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/10550/Paz%20Mondragon%20Fiorella%20%26%20Sullon%20Garcia%20Mayra.pdf?sequence=12&isAllowed=y

Pérez, M. (2023). *Personalidad y reincidencia en actos delictivos en personas privadas de libertad.* [Tesis de Pregrado, Pontificia Universidad Católica del Ecuador], Repositorio Institucional PUCE. Obtenido de https://repositorio.puce.edu.ec/items/20615ae3-95be-4d65-b609-7c037d80750e

Rosales, M. (2024). *Patrones de personalidad en pacientes varones de los servicios de Salud Pública.* [Tesis de Pregrado, Universidad del Azuay], Repositorio Institucional UAZUAY. Obtenido de https://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/14020

Salinas, D. (2023). *Relación entre dimensiones de personalidad y nivel de dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia.* [Tesis de Pregrado, Pontificia Universidad Católica del Ecuador], Repositorio Institucional PUCE. Obtenido de https://repositorio.puce.edu.ec/items/bea1c170-4d9e-432a-8f3d-77cbc089b6ad

Swales, M. (2022). Personality Disorder Diagnoses in ICD-11: Transforming Conceptualisations and Practice. *Clinical Psychology in Europe*, *4*, 1-18. doi:https://doi.org/10.32872/10.32872/cpe.v4.si

Ticsihua, L. (2022). *Patrones clínicos de personalidad mediante el Inventario Clínico Multiaxial de Millon II en las internas del establecimiento Penitenciario Jauja 2022.* [Tesis de Pregrado, Universidad Peruana Los Andes], Repositorio Institucional UPLA. Obtenido de https://repositorio.upla.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12848/4641/TESIS%20FINAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Tintaya, P. (2019). Psicología y Personalidad. *Revista de Investigacion Psicologica, 21*(1), 115-134. Obtenido de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-30322019000100009

Uchofen, F. (2023). *Teoría de la personalidad de Hans Eysenck: una revisión de la literatura científica.* [Tesis de Grado, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo], Repositorio Institucional usat. doi:https://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/6255/1/TIB_UchofenChavezFernando.pdf

Valarezo, C., Celi, S., Rodríguez, D., & Sánchez, V. (2020). Caracterización general y evolución de la personalidad en la primera infancia. *Horizontes: Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, 4*(16), 469-482. doi:https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v4i16.130

Anexos

Anexo 1 : Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPACIÓN EN INVESTIGACIÓN

Título del Estudio: **Dimensiones de la personalidad: Un estudio comparativo entre hombre y mujeres**

Investigador Principal: Saskia del Carmen Tamayo Cabrera

Institución Responsable: Universidad del Azuay

Este documento tiene como propósito informarle sobre su participación voluntaria en una investigación mediante un test de autoreporte que busca determinar las dimensiones de la personalidad en los adultos. Su participación es completamente voluntaria y puede retirarse en cualquier momento sin ninguna consecuencia.

El objetivo de este estudio es Determinar la relación entre el género y las dimensiones de personalidad. Si acepta participar, se le pedirá que complete dos cuestionarios de manera presencial sobre características personales y sus datos sociodemográficos.

Debemos recordarle que no se anticipan riesgos significativos asociados con este estudio. Los beneficios incluyen la contribución al conocimiento científico sobre las dimensiones de la personalidad y las posibles diferencias del sexo y posiblemente el descubrimiento de información relevante sobre su salud mental.

Es importante recordarle que toda la información recopilada durante este estudio será confidencial. Los datos se almacenarán de forma segura en servidores protegidos y solo se utilizarán para fines de investigación. Además, usted tiene derecho a retirarse del estudio en cualquier momento sin ninguna penalización.

Al firmar este documento, usted indica que ha leído y entendido la información proporcionada y que consiente voluntariamente participar en este estudio.

Firma del Investigador: _____ Fecha: _____

Firma del Participante: _____

Anexo 2: Ficha sociodemográfica

Ficha Sociodemográfica

Nombre y Apellido: _____

Edad: _____

Ocupación:

Estudiante ___

Ama de casa ____

Trabajador dependiente ____

Trabajador independiente____

Grado de instrucción:

Primaria: _____

Secundaria: _____

Superior: ____ Especificar carrera: _____

Estado civil:

Soltero (a): ____

Casado (a) ____

Conviviente ____

Divorciado (a) ___

Sufre o ha padecido de algún Trastorno mental:

Si: ( )

No ( )

H recibido tratamiento psicológico o psiquiátrico en alguna oportunidad:

Si ( )

No ( )

Anexo 3: Inventario de Personalidad para la ICD-11

PiCD

INVENTARIO DE PERSONALIDAD PARA LA ICD-11

Joshua R. Oltmanns y Thomas A. Widiger, 2017

Traducción y adaptación española (2017): F. Gutiérrez, M.Gárriz, G. Vall

Edad: **Fecha:**

Sexo: □ Hombre □ Mujer

¿En tratamiento psiquiátrico/psicológico? □ Sí, actualmente □ Sí, anteriormente □ Nunca

Diagnóstico del motivo de consulta:

N. De Historia Clínica _____

Centro de Salud: _____

_____

Instrucciones

Abajo encontrará afirmaciones sobre cómo usted se siente o se comporta. Por favor,responda a cada pregunta de la forma que mejor le describa en una escala de 1 a 5:

1	2	3	4	5
Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Neutral	De acuerdo	Muy de acuerdo

1.	Generalmente soy una persona ansiosa.	1 2 3 4 5
2.	Tiendo a actuar impulsivamente.	1 2 3 4 5
3.	Prefiero mantenerme alejado/a de la gente.	1 2 3 4 5
4.	Mi ira me ha llevado a meterme en peleas.	1 2 3 4 5
5.	Dedico mucho tiempo a organizar y planificar.	1 2 3 4 5
6.	Me molesta mucho que las cosas en mi vida no salgan según lo planeado.	1 2 3 4 5
7.	No soy una persona muy responsable.	1 2 3 4 5
8.	La gente dice que no muestro mis sentimientos.	1 2 3 4 5
9.	Los problemas de los demás me divierten.	1 2 3 4 5
10.	No corro riesgos.	1 2 3 4 5
11.	Mi humor cambia con frecuencia a lo largo de la semana.	1 2 3 4 5
12.	No soy una persona muy organizada.	1 2 3 4 5
13.	Suelo permanecer callado/a cuando estoy con gente.	1 2 3 4 5
14.	Puedo conseguir fácilmente que los demás hagan lo que yo quiero.	1 2 3 4 5
15.	Pienso las cosas cuidadosamente antes de actuar.	1 2 3 4 5
16.	Cuando las cosas no me van bien, me pongo más nervioso/a que la mayoría de la gente.	1 2 3 4 5
17.	Suelo tomar decisiones apresuradas.	1 2 3 4 5
18.	No estoy muy unido/a nadie.	1 2 3 4 5
19.	Soy mucho más competitivo/a que los demás.	1 2 3 4 5
20.	La gente piensa que soy un/a perfeccionista.	1 2 3 4 5
21.	Después de algún problema me lleva mucho tiempo volver a la normalidad.	1 2 3 4
22.	A veces me retiro del trabajo sin avisar a mis compañeros.	1 2 3 4
23.	Me siento más o menos igual todo el tiempo.	1 2 3 4
24.	Algunas personas merecen vivir en la calle.	1 2 3 4
25.	Siempre elijo la opción más segura.	1 2 3 4
26.	Mis cambios de humor no tienen relación con lo que ocurre en mi vida.	1 2 3 4
27.	Puedo ser bastante descuidado/a y desorganizado/a.	1 2 3 4
28.	Se me podría describir como tímido/a.	1 2 3 4
29.	A menudo atraigo a gente que realmente no me gusta.	1 2 3 4
30.	Nunca actúo impulsivamente.	1 2 3 4
31.	La gente se suele dar cuenta de mi nerviosismo.	1 2 3 4
32.	Me gusta actuar primero y pensar después.	1 2 3 4
33.	La gente dice que soy distante y retraído/a.	1 2 3 4
34.	Siempre estoy preparado/a para un conflicto.	1 2 3 4
35.	Me esfuerzo por lograr la perfección.	1 2 3 4
36.	Soy una persona sensible.	1 2 3 4
37.	Cuando deseo o tengo ganas, falto al trabajo.	1 2 3 4
38.	Muy pocas veces me he sentido entusiasmado/a.	1 2 3 4
39.	No me preocupa herir los sentimientos de alguien.	1 2 3 4
40.	Mi mayor prioridad es estar seguro/a y a salvo.	1 2 3 4
41.	A menudo paso una y otra vez de la felicidad a la tristeza.	1 2 3 4
42.	No me preocupo por cumplir un horario o plan establecidos.	1 2 3 4

43.	Hablo menos que la mayoría de la gente.	**1 2 3 4**
44.	Me gusta influir en los otros para lograr mis propósitos.	**1 2 3 4**
45.	Doy vueltas cuidadosamente a cada decisión.	**1 2 3 4**
46.	Muchas veces siento miedo sin un motivo específico.	**1 2 3 4**
47.	Muchas veces hago las cosas sin pensar.	**1 2 3 4**
48.	No me importaría vivir completamente solo/a, sin ningún tipo de contacto humano.	**1 2 3 4**
49.	Tengo mucha experiencia en confrontar.	**1 2 3 4**
50.	Me enorgullece mucho hacer un trabajo de calidad.	**1 2 3 4**
51.	Me siento desprotegido/a.	**1 2 3 4**
52.	Gasto dinero en ocio cuando tengo cuentas por pagar.	**1 2 3 4**
53.	No siento las emociones tanto como los demás.	**1 2 3 4**
54.	Sería un/a buen/a soldado, porque no me importaría hacer daño a alguien.	**1 2 3 4**
55.	Tiendo a ser muy prudente y cuidadoso/a.	**1 2 3 4**
56.	Mis cambios de humor son mucho más intensos que los de otra gente.	**1 2 3 4**
57.	No sigo ningún orden o plan establecido cuando trabajo en algo.	**1 2 3 4**
58.	En situaciones sociales siempre me quedo solo/a.	**1 2 3 4**
59.	He engañado y manipulado con éxito a otra gente.	**1 2 3 4**
60.	Me encanta el lema, "piensa antes de actuar".	**1 2 3 4**

Diagnóstico final del cuestionario: _____

Nombre y firma del evaluador responsable: _____

CLAVES DE CALIFICACIÓN PiCD

DOMINIO	N. DE PREGUNTA
Afecto negativo	1,6,11,16,21,26,31,36,41,46,51,56 =
Desinhibición	2,7,12,17,22,27,32,37,42,47,52,57 =
Desapego	3,8,13,18,23,28,33,38,43,48,53,58 =
Disocial	4,9,14,19,24,29,34,39,44,49,54,59 =
Anancastia	5,10,15,20,25,30,35,40,45,50,55,60 =

Serán relevantes para el diagnóstico, una sumatoria total de 40 y 60 puntos de cada dominio

INTERPRETACIÓN PiCD

Propuesta de dominio de rasgos del trastorno de personalidad CIE-11*

Rasgos de afectividad negativa

El dominio rasgo de negatividad se caracteriza primariamente por la tendencia a manifestar un amplio rango de emociones perturbadoras, que incluyen angustia, rabia, autodesprecio, irritabilidad, vulnerabilidad, depresión y otros estados emocionales negativos, a menudo en respuesta a estresores percibidos o reales relativamente menores

Rasgos disociales

El núcleo del dominio de rasgos disociales reside en un desprecio por las obligaciones sociales y las convenciones y derechos y sentimientos de los otros. Los rasgos incluidos en este dominio incluyen callosidad, falta de empatía, hostilidad y agresión, rudeza, e incapacidad o falta de voluntad para mantener una conducta prosocial, a menudo expresada en una visión abiertamente positiva de sí mismo, categoría, y una tendencia a ser manipulativo o explotador

Rasgos de desinhibición

El dominio de rasgo de desinhibición se caracteriza por una tendencia persistente para actuar impulsivamente en respuesta a estímulos internos o ambientales inmediatos, sin tomar en consideración las consecuencias de largo plazo. Los rasgos en este dominio incluyen irresponsabilidad, impulsividad, no tomar en consideración los riesgos o consecuencias, distracción o imprudencia

Rasgos anancásticos

El núcleo del dominio de rasgos anancástico es un foco estrecho sobre el control y la regulación de la conducta propia y de los otros para asegurar que las cosas se conformen al ideal de las particularidades del individuo. Los rasgos en este dominio incluyen perfeccionismo, perseveración, constricción emocional y conductual, obstinación, deliberativo, ordenalidad, y preocupación por seguir las reglas y obligaciones contraídas

Rasgos de distanciamiento

El núcleo del rasgo de distanciamiento es la distancia emocional e interpersonal, que se manifiesta en un marcado aislamiento social y/o indiferencia hacia las personas, aislamiento con muy pocas o sin figuras de apego, incluyendo evitación de no sólo de relaciones íntimas, sino también de amigos cercanos. Los rasgos en el dominio de distanciamiento incluye lejanía o frialdad en relación hacia otras personas, reserva, pasividad y falta de asertividad, y una reducción de experiencias y expresión de emociones, hasta el punto de una capacidad disminuida para experimentar placer.

*Adaptado de Tyler P, Reed GM, Crowford MJ. Classification, assessment, prevalence, and effect of personality disorder. The Lancet 2015; 385: 717-26.

_____

_____

Firma/s estudiante/s

Firma director/a

Fecha de entrega: